

**¡Fuego, fuego!**

—¿Por qué corres tanto, Bruno?  
 ¿Huyes, o te vas al Tercio?  
 —No B'as, que voy al comercio calle Manifiesto, uno; allí, sin recelo alguno, compro a **Santiago Ruiz Cuevas** tejidos y cosas "Nuevas"; pañería de provecho, y por "poco", un traje hecho, mejor que ese que tú llevas.

**Perdidos**

Señores Administradores de Periódicos.  
 ¿Qué harían ustedes con los suscriptores que no tienen para pagar veinticinco céntimos mensuales por la suscripción y no les falta dinero para fumar y beber vino diariamente y para «zurra» y aguardiente los domingos y algún que otro día?

Publicaremos las respuestas que recibamos y al final daremos la nuestra.

**¡Ojo, incautos!**

—¡Horror, terror y furor!  
 ¡Vaya una gente con vista!  
 Y, los beatos, señor,  
 hablan así en aragüista...  
 —¡No te fies, Salvador...!

**Sección de anuncios económicos**

Con el fin de ser útil a la población en todo lo que pueda, a la vez que se procura un elemento de ayuda para su sostenimiento, EL CAUTERIO SOCIAL publicará una sección de anuncios económicos que no excediendo de diez palabras, se cobrarán a cincuenta céntimos de peseta cada uno. De este modo encontrará más fácil además el que tenga que vender o comprar algún objeto como bicicletas, muebles, máquinas, etc. así como

Se dan discos, cantos flamenco, por otros músicos, cuplés, etcétera. Razón CAUTERIO.	Vendo bidones calentar agua; estufa grande baratísima. Razón aquí.	DISPONIBLE
Se compran lenguas encanalladas para hacer veneno para matar ratas, topos, etc.	Se vende acero de ballestas para calza y ballestas enteras de coche, aquí.	Se admiten alumnos en la escuela de artes y oficios que se creará aquí, el año 1999.
DISPONIBLE	Se admiten lecciones religión, prácticas de beata joven y guapa. Hipócritas no.	Se compran pruebas existencia Dios, vista hambres, crímenes, guerras, pedriscos, etcétera.

**Santorál**

1.º de enero: *La Circuncisión del Señor*. Que quiere decir *isa* y *llanamente*, que el día primero del año, cogieron a J-sucristo, lo pusieron panza arriba y le cortaron el nervio del prepucio de su «*coquilla*», o sea la piel movible que la cubre.

No se escandalicen las beatas que celebran esa fiesta; pues eso significa, y si es digna de celebrarse, no sería pecado publicarla. ¿Verdad, señoras?

**Sí señores; se perdió**

Hemos visto varias veces, con pena, que cuando hay en la estación alguna desgraciada de esas que venden las caricias y su martirizado cuerpo, esperando el tren, hay a su alrededor, más o menos cerca, una pandilla de zánganos que las devoran con la vista; y no por lo que tengan de admirables las pobre-citas; sino por lo que llevan de meretrices.

¡Es una lástima que la juventud no piense que debe huir de las caricias compradas por peligrosas!

**PARTE FACULTATIVO**

**Día 4 - 2 - 33, anocheciendo.**

El deslustrado CAUTERIO SOCIAL, está postradísimo. Es difícil que salga con vida de esta acometida. Ha tenido una «*garrada*» con su director, que mató miedo, al que ha tratado de tonto, idiota, indigno y otras cosas parecidas, porque en sus columnas van a salir dos trabajos hablando de los «*roseros azafraneros*» que según el sinlustre paciente son cavernícolas reaccionarios, monarquizantes, que tienen miedo a ver su fotografía en EL CAUTERIO SOCIAL y en cambio no les ha dado vergüenza que salga en un periódico clerical y monárquico como A. B. C. Le ha dicho también que donde tiene el amor propio, para no mandarlos a paseo, después de haber hecho la trastada de leer la carta que el maestro Guerrero envió a esta redacción excusando su venida, y teniendo a menos de nombrarnos ¿Qué se han creído?

En vano el director le ha replicado: No seas tonto tú. ¿No comprendes que si no decimos nada de ellos van a gozar creyendo que nos han molestado? Si ellos son torpes y envanecidos ¿vamos nosotros a ser igual? Seré nate, mi querido agonizante. Ya irán poco a poco reconociendo que a nadie queremos mal aunque les digamos las verdades. Ya los perdonarías, si los hubieras visto ensayando de «*gahanes*», que parecía «*mesmamente*» que se estaban preparando para cuando tengan que ir a arar de verdad. ¡Como tú no vistes a los criados dando a entender que ya ganan lo bastante para lucir anillos, pulseras, cadenas y monedas de oro...! Si hubieras visto, como yo se espiga con alhajas, tules, medias de seda y zapatos de charol, te alegrarías de lo que ha progresado la humanidad y todo lo perdonarías. Entusiásmate pobre moribundo; ya no hay hambre en la tierra; ya van las criadas y las espigadoras con oro en las orejas, los dedos, las muñecas y el cuello. Ya somos todos hermanos. ¡Albricias; levántate ya!

«Pero el sinlustre paciente nada quería oír, solo quería que en sus columnas no se dijese nada de los «*roseros*», como si entre ellos no hubiese buenos amigos suyos y del director. ¡Pobre humanidad!

El médico de cabecera  
**NOSEN FADA**

El practicante  
**MUICO REOSO**

**Nuestro folletón** Habienno gratia a el insuperable folletón DIOS, de Suñer y Capdevila, vamos a satisfacer a nuestros lectores con la publicación de un hermoso trabajo del ex cura S. Pey Ordeix que les ha de agradar grandemente.

Folletón de EL CAUTERIO SOCIAL N.º 1

**EL PUEBLO A LA ARISTOCRACIA**

POR  
**S. PEY ORDEIX**

**ARISTOCRACIA:**

Soy la lengua del Pueblo que hasta aquí babeó y que rompe a hablar. Me oírás, aunque te tapes los oídos, pues en mis gestos verán tus ojos mis palabras. Me verás, aunque cierras tus ojos, porque el individuo-célula del Pueblo hará sentir sus energías fluidicas a los individuos tuyos, sin que pueda evitarlo tu organismo poderoso. Me entenderás, aunque quieras distraerte, porque el ambiente te inundará con las olas acústicas de mis alaridos; la luz te asaltará con mis visajes... y ¡ay de ti, si no quieres entender! ¿A dónde huirás

que no te halle? ¿Dónde un hijo tuyo no se encontrará con un hijo mío? ¡Impotente! ¡Esclava de tu misma tiranía!

Te voy a hablar, cargado con la asquerosa librea que tú me has fabricado. Botones de ella son tus insultos. Soy el miserable de todas las miserias sociales; pero te voy a arrojar al rostro esa librea inmundada, y enfrente de tu cuerpo leproso, cancerado por todos los vicios, roído por todos los parásitos y tapado con vendas purulentas, aparecerá mi cuerpo con la majestad de un Cristo.

¡Grandeza, la de Sangre azul! Oírás la Pequeñez de la Sangre blanca y anémica, corrompida hace siglos por la Miseria, enrojecida e inflamada por tu fatigazo, ennegrecida por el sufrimiento. Habla la Sangre a la Sangre.

¡Habla el Germen! Ese que tu grandeza no ha podido perseguir en el escondite de su pequeñez. Ese Germen, has a ahora dormido en el seno de la Ignorancia, abre los ojos... ¡y ya ve! Abre los oídos ¡y ya oye! Se pregunta a sí mismo... ¡y ya responde! Abre su alma... ¡y recuerda! ¡y entienda! ¡y calcule!.

¡Y te interpela!

Y responde de una vez a la locuacidad multi-secular de tus Doctores, y tritura las argucias de tus libros y hace enmudecer a tus charlatanes.

El Pueblo va a hablar.

Lo que el autor dice en este escrito, dentro de

poco lo sabrán decir millones y millones de hijos del pueblo y el Pueblo todo. Y habrás de oírlo en todos los idiomas.

¡R flexiona, Aristocracia!

¡El Pueblo es grande! ¡El Pueblo es santo! ¡El Pueblo es sabio! El Pueblo te viene a notificar: «soy tu Padre.» ¡Aristocracia, recuérdalo! Eres hija del Pueblo y tus hijos se diluirán en el Pueblo. Vienes de El, y a El vas. No lo olvides.

Este Pueblo te escuchó a tí pidiendo su exterminio con rugidos de Furia. ¡Acuérdate de la Semana Trágica, y de las siete semanas de tu Terror! ¡Acuérdate!

Formaste proceso al Pueblo y le acusaste de muerte. Aquí va la réplica a tu Proceso.

Y el que tenga oídos, oiga.

Madrid, Abril 1910

DISPONIBLE